

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTA MARIA LA ANTIGUA

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS

ESCUELA DE DERECHO

PENSAMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO

INDICE

Medio Oriente

- Mesopotamia
- Sumeria
- Babilonia
- Asiría

Egipto

- El Faraón
- La cultura ligada al concepto de la muerte

El Islam

Asia

- India
- Las castas
- Concepción Filosófica de la vida
- China
- Confucio
- Lao Tse
- Japón
- Aislacionismo
- El Imperio

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo investigativo, hicimos un resumen de los pensamientos y modos de actuar de las diferentes culturas de los países que conforman el Medio Oriente, como lo son Egipto, India, China, etc.

Tratamos de enfocar en este trabajo, siglos de cultura y de adaptación humana a los cambios que se daban por el descubrimiento de nuevos pensamientos.

MEDIO ORIENTE

- MESOPOTAMIA

Mesopotamia, palabra que quiere decir país entre dos ríos. En este lugar se establecieron pueblos de diferentes razas que se mezclaron recíprocamente.

El descubrimiento en el siglo XIX de las ruinas pertenecientes a las culturas asiría y Babilonia ha permitido reconstruir y conocer su dilatada evolución, que se remonta a la prehistoria y protohistoria.

Las primeras civilizaciones agrarias o hidráulicas surgieron en el tercer milenio a.C. en la región de Mesopotamia.

Podemos distinguir dos grandes etapas en la cultura mesopotámica. La primera se conoce como la Mesopotamia Prehistórica que se remonta a etapas muy anteriores a 2300 a.C. La segunda es la Mesopotamia Protohistórica

La civilización mesopotámica fue el resultado del entramado de distintos pueblos asentados en el Próximo Oriente, cuya rivalidad y sucesivas fases de esplendor permitieron desarrollar la primera cultura de la historia, merced a la aparición de la escritura. En las cuencas de los ríos Tigris y Éufrates se alzaron urbes que, como Mari, Uruk o Nínive, fueron testimonio de diversas dominaciones y desembocaron durante el siglo IV a.C. en el gran Imperio Babilónico, en el que se sintetizan las monumentales aportaciones artísticas mesopotámicas.

En la región aluvial de los cursos bajos del Tigris y el Éufrates apareció una gran civilización cuyos restos más antiguos se remontan al Paleolítico inferior.

La aparición de la escritura, que define el paso de la Prehistoria a la

Historia, permitiría a la cultura mesopotámica crear dos de los principales

legados de la Antigüedad: el Poema de Gilgames y el Código de Hammurabi.

No existió un pensamiento político y social como una categoría o disciplina teórica autónoma persistente al sistema social instaurado por la monarquía teocrática. Es perceptible el diseño de una alianza o pacto social entre los campesinos de las aldeas y los dirigentes de las ciudades: estos proporcionaban protección armada contra el pillaje, normas universales de regulación comercial y un espacio territorial inamovible.

El examen de los mitos de fundación mesopotámicos, como el poema de Atrahasis, escrito en acadio en el segundo milenio a.C. permite distinguir el dualismo de dioses y hombres en lucha contra las fuerzas exaltadas de la naturaleza.

Otros poemas míticos como el de Gilgamesh, el del Descenso de Ishtar a los infiernos, y el mito de Etana enriquecen el conocimiento sobre el pensamiento arcaico mesopotámico, con su interrelación de dioses y humanos, desembocando, finalmente, en la divinización de la monarquía y la subordinación laboral del hombre medio.

Las sociedades mesopotámicas construyeron un modelo de sociedad entre 2900 y 2350 a.C. insólitamente moderno cuya riqueza agrícola y prosperidad comercial permitió en cierta forma el equilibrio entre Estado y ciudadanos.

• SUMERIA

La civilización Sumeria se desarrolló cerca del 3000 A.C en el bajo Valle de Éufrates.

La escultura sumeria muestra características que también se encuentran en los mosaicos, como es el estandarte de Ur: relieves serenos, con cara de perfil, busto desnudo de frente, hombres calvos o de pelo cuidadosamente rizado y acomodado, eventualmente con barba muy peinada, ojos muy grandes (particularmente notables en las estatuillas de cuerpo entero) y piernas de lado, envueltas en una voluminosa falda de lana.

Los sumerios para defenderse de las inundaciones del Tigris y del Eufrates, los sumerios construyeron sus ciudades-estado sobre amplias terrazas artificiales. Este pueblo era de raza camítica, como los egipcios, y se estableció cerca de la desembocadura de los dos ríos hacia el año 4000 a.C. viviendo, sobre todo, del pastoreo y de la agricultura. Sus ciudades estado, la más importante de las cuales fue Ur, estaban gobernadas por un rey. Los Sumerios fueron un pueblo avanzado que transmitió su saber a los pueblos que lo invadieron, Caldeos y Babilonios.

La cultura de los sumerios se impone intensamente por un acontecimiento en particular: se trata de la construcción del Estado, es el ensamble de un nuevo ordenamiento humano que se evidencia en el Estado y que se construye sobre la base de ciudad, escritura y comercio

• BABILONIA

En el año 2882 AC aparece en el sur de Mesopotamia la ciudad de Babilonia como una instalación fortificada. La ciudad propiamente dicha ocupa una extensión aproximada a un polígono de 18 Km. de lado.

Los babilonios se dedicaban a la agricultura y al comercio, lucharon por largo tiempo contra los asirios y los dominaron, pero los asirios en el 669 a.C. dirigidos por el rey Asurbanipal, destruyeron Babilonia.

Los estudios de los restos de la antigua Babilonia han hecho suponer que esta ciudad poseyó numerosos edificios de gran altura contruidos con ladrillos. Dichos edificios tenían, probablemente, carácter religioso y su gran altura permitía a los sacerdotes intentar ponerse en contacto directo con las divinidades.

Las casas, de tres o cuatro plantas, se encuentran en calles rectas, dispuestas paralelas o perpendiculares al río.

Cada una de las calles se conducen al Éufrates desemboca en una puerta de la muralla de sus orillas.

Podemos distinguir tres grandes períodos referidos a las distintas

denominaciones que llevaron al cenit del Imperio Babilónico: el período

sumerio-acadio (hacia 3000–2340 a.C.), el Primer Imperio Babilónico, que alcanzó su plenitud en el reinado de Hammurabi (1728–1686 a.C), y el tercer período, bajo dominación asiría (1340–612 a.C).

Código de Hammurabi

Código de Hammurabi, compilación de leyes y edictos auspiciada por Hammurabi, rey de Babilonia, que constituye el primer código conocido de la Historia. Una copia del mismo, esculpida en un bloque de piedra negra de dos metros de alto, fue encontrada por un equipo de arqueólogos franceses en Susa, Irak, en el invierno de 1901–1902. El bloque, roto en tres pedazos, ha sido restaurado y se encuentra hoy en el Museo del Louvre de París.

El origen divino del Derecho escrito se representa en la piedra por un bajo relieve en el que el rey aparece recibiendo el código del dios Sol, Shamash (o Samas), divinidad asociada en la tradición local con la idea de justicia. El Código está compuesto por columnas horizontales en escritura cuneiforme: 16 columnas en el anverso y 28 en el reverso. El texto comienza con un prólogo que explica los cultos religiosos de Babilonia y Asiría. Más que un código en el estricto sentido, parece que los 28 párrafos de que consta el Código de Hammurabi componen una serie de enmiendas al Derecho común de Babilonia.

Comienza con una guía de procedimientos legales, imposición de penas por acusaciones injustificadas, falso testimonio y errores judiciales. A continuación se recogen disposiciones sobre el derecho de propiedad, préstamos, depósitos, deudas, propiedad doméstica y derechos familiares. Los artículos sobre daños personales indican que ya en aquellos tiempos existían penas por práctica médica incorrecta, así como por

daños causados por negligencia en actividades diversas. Asimismo, en el código se fijan los precios de diferentes tipos de servicios en no pocas ramas del comercio.

El Código de Hammurabi no contiene normas jurídicas acerca de temas religiosos. Las bases del Derecho penal derivan del principio, común entre los pueblos semitas, del "ojo por ojo". La protección del Código se ofrece a todas las clases sociales babilónicas: el Derecho protege a débiles y menesterosos, mujeres, niños o esclavos contra la injusticia de ricos y poderosos.

Sorprende la consideración que recibe el individuo en el Código, teniendo en cuenta la época en que fue promulgado, y constituye un documento excepcional para conocer cómo era la justicia en tiempos de Hammurabi.

Finaliza con un epílogo que glorifica la ingente labor realizada por Hammurabi para conseguir la paz, con una explícita referencia a que el monarca fue llamado por los dioses para que "la causa de la justicia prevalezca en el mundo, para destruir al malvado y al perverso".

Describe además las leyes como medio para que "la tierra disfrute de un gobierno estable y buenas reglas", que se dicen escritas en un pilar para que "el fuerte no pueda oprimir al débil, y la justicia acompañe a la viuda y al huérfano".

Hammurabi aconseja al oprimido con estas enérgicas y sonoras palabras: "que el oprimido que tenga una causa verdadera venga a presencia de mi estatua, a mí como rey de la justicia, y que lea en voz alta la inscripción y escuche mis preciosas palabras para que le lleven claridad y entendimiento a su causa, para que su corazón encuentre alivio".

Ejemplo del código de Hammurabi

"Si un hombre golpea a otro libre en una disputa y le causa una herida, aquel hombre jurará "Aseguro que no lo golpeé adrede" y pagará el médico".

"Si un hombre ha ejercido el bandidaje y se le encuentra, será condenado a muerte."

"Si un hombre ha acusado a otro hombre y le ha atribuido un asesinato y éste no ha sido probado en su contra, su acusador será condenado a muerte."

"Si un hombre ha reventado el ojo de un hombre libre, se le reventará un ojo."

"Si revienta el ojo de un muskenu... pagará una mina de plata."

"Si ha reventado el ojo de un esclavo de un hombre libre, pagará la mitad de su precio (del precio del esclavo)".

Sería durante el reinado de Nabuconodosor cuando Babilonia se convirtió en centro del mundo, simbolizada por la mítica Torre de Babel, hasta la conquista Persa, con la que se inició el Período de decadencia.

• ASIRIA

Asiría, cuna de la humanidad. Situada en la antigua Mesopotamia, es considerada la primera gran civilización de la que se tiene conocimiento. Todavía se conservan algunos escritos (en jeroglíficos cuneiformes) que datan de los años 3.200 A.C., que relatan hechos históricos y epopeyas como la de Gilgamesh.

Los asirios eran de raza semítica y vivían en el norte del Tigris, en las ásperas montañas y su capital era Nínive. Ellos amaban la guerra, la rapiña y la caza. Pelearon por largo tiempo con los Babilonios y durante un tiempo fueron dominados pero triunfaron al mando del rey Asurbanipal.

Sus templos y palacios eran admirados por todo el mundo, cultivaron la astronomía, las matemáticas y la literatura, y emplearon la escritura cuneiforme.

EGIPTO

La civilización egipcia se desarrolló a lo largo del Río Nilo en el Este de África a partir del tercer milenio antes de Cristo. Disfrutó de un gobierno teocrático: se creía que el Faraón era el hijo del Dios más importante.

La gran importancia de la religión y el respeto a la muerte, existentes entre los Egipcios, originaron un arte de cánones muy estrictos que se apreciaba esencialmente en los templos y las tumbas.

Los seres humanos que ocuparon el valle del Nilo y se instalaron en él para formar posteriormente el pueblo egipcio, se encontraban agrupados en clanes o NOMOS. Estos clanes se establecieron a lo largo del valle, sobre las dos laderas del río. Cada uno tenía su propio gobierno de tipo monárquico y a patri lineal, su religión era totémica.

Estos clanes mantuvieron estrechas relaciones entre sí, obligados para mantener el territorio a salvo de los desbordamientos del río, pues esta defensa sólo podía ser realizada con el apoyo de todas las comunidades, no tardaron mucho tiempo para que se formara un estado unificando a todos los Nomos, pero antes los clanes se agruparon en dos grandes reinos formando así lo que hoy se denomina el alto y bajo Egipto.

En ocasiones, los grandes textos religiosos insinúan una teoría política imbricada en los mitos de fundación, en el origen de los dioses cosmogónicos y las plegarias del culto, habida cuenta de que el sistema terrestre de gobierno pretendió constituirse como una emanación o proyección de un sistema extraterreno de jerarquías divinas.

El principal atributo de la realeza Faraónica es el Schent o corona de todo Egipto, formado por una combinación de los emblemas del alto y bajo Egipto, como consecuencia de la unión política, la religión en Egipto se unifica, y de la misma manera en que el jefe del clan dominante se impone a todo el reino, el dios totémico de ese clan del primer Dios para todos los demás clanes. El alto Egipto reconoce este carácter al Nomo del Halcón (Horus) y el bajo Egipto al clan de la Serpiente (Ureus).

Se atribuye a Narmel (Narmel) La unificación de los Nomos. Narmel También es el fundador de la primera Dinastía, ostentando ya el Título de Señor de las dos tierras (alto y bajo Egipto), un sucesor de Narmel (mina o menes) funda la primera ciudad llamada Menfis, pero en realidad este nombre es griego, pues su nombre real es HERKAPTAH, QUE SIGNIFICA:

HER- CIUDAD CENTRO

KA- QUE TIENE RELACIÓN CON

PTAH- LA DIVINIDAD DE LA CIUDAD

• EL FARAÓN

En Egipto, el faraón era simultáneamente el hijo o el mismo dios Ra, antiguo dios de las primeras nómadas, y Hathor, que se inició como un dios vacuno y progresivamente concentró poderes celestiales y terrestres.

Los clanes totémicos que formaron los Nomos egipcios estuvieron organizados bajo el sistema de propiedad común, sin reconocer otra propiedad privada que la de los objetos de uso personal. Tal carácter se mantuvo casi sin solución de continuidad bajo las primeras dinastías. Cuando se produjo la unificación total de los

clanes y la concentración del poder político en el FARAÓN, la propiedad de las cosas pasó a pertenecer a este ultimo, que tuvo en sus manos la economía de toda la nación. El trabajo individual de cada persona le pertenecía.

La división del trabajo numerosas, bajo una organización económica centralizada, dio origen a la formación de clases sociales.

Al lado del Faraón se situaban los visires o ministros, encargados de la administración central, quienes actuaban siempre en nombre del Faraón o monarca respectivo.

Se da un hecho clave cuando los sacerdotes atestiguan que Soser (Faraón de las Primeras Dinastías) nació procedente de Rá, entonces el estado se vuelve en una unidad teocrática algunos creen que en Egipto se formó un estado cuasi feudal, pues los campesinos eran esclavizados también en las tierras del clero llamándoles esclavos de Dios.

Dado este carácter teocrático, se identificaba al Faraón con la divinidad, los sacerdotes eran en realidad funcionarios públicos, cuidaban los tesoros y los archivos oficiales.

A partir de la dinastía XVIII comienza la expansión del estado para llegar a convertirse en un imperio, donde comienza a ser importante el ejército que en su mayoría estaba formado por extranjeros, negros y Libios. Este sistema económico-político fue transformándose de manera gradual. Los monarcas de las dinastías tuvieron a su cargo la propiedad privada de la tierra dentro de su jurisdicción y los sacerdotes se convirtieron en depositarios de tierras y de los tesoros depositados en sus templos.

Así se fue debilitando el poder y prestigio del monarca, a favor del prestigio de mercaderes e industriales, favorecidos por el aumento de la población. Hacia el año 2160 A.C. se inició una campaña de unificación que logró su objetivo en el año 2000 A.C. con el triunfo de los príncipes de Tebas, fundadores de la dinastía XII y reorganizando todo Egipto bajo un sistema diseñado para que el Faraón dictara la ley, y a la vez este sometido a ella, y para evitar posteriores desórdenes, y protegerse de peligros externos, se creó un ejército numeroso.

• LA CULTURA LIGADA AL CONCEPTO DE MUERTE

El culto a los muertos define en gran medida a la gran arquitectura desarrollada en Egipto.

Su principal exponente lo constituye la pirámide de Keops, una de las tres grandes pirámides de Gizeh, considerada como una de las 7 maravillas del mundo antiguo y que atestigua, desde sus casi cinco milenios de existencia, el inmenso poder de los faraones y la ingente capacidad de una sociedad que contó con un gran nivel de desarrollo tecnológico y social.

La principal característica de la arquitectura egipcia fue la monumentalidad de sus construcciones, dedicadas a propiciar el tránsito del espíritu de los difuntos hacia el más allá.

En Egipto se hace difícil plantear cómo se entendía la vida comunitaria, cuáles eran las necesidades de la misma y cuáles las soluciones aportadas; más que hablar de pueblos o de ciudades de los vivos, es pertinente hacerlo de las ciudades de los muertos o, en todo caso, de las casas de los dioses. La arquitectura en Egipto halla su máxima expresión con las enormes pirámides, construidas como mausoleos de los faraones, y con los templos

funerarios, en los que se purificaba al rey difunto y que constituían el núcleo de la religión egipcia.

El extraordinario desarrollo de las técnicas arquitectónicas, así como el enorme poder de organización necesaria para su construcción, sitúan a las grandes realizaciones egipcias entre los principales hitos de la historia del arte universal.

Arquitectura religiosa Junto a las pirámides, los grandes templos funerarios son las realizaciones más destacadas de la arquitectura egipcia. Estas imponentes edificaciones han convertido en célebres, lugares como Luxor, Karnak o Abú Simbel. Las tumbas no eran más que el estadio final del rito funerario egipcio.

Antes de ser depositado en su morada eterna, el cuerpo del rey tenía que ser

sometido a un complejo ritual destinado a convertir un hombre mortal en un dios inmortal.

La tipología de los templos funerarios no se estableció propiamente hasta la IV dinastía en las construcciones de Gizeh, si bien ya se levantaron en los complejos de las pirámides de Meidum y Dahsur. De la IV dinastía, el mejor conservado es el templo del valle de Kefrén, descubierto en

1853 por Mariette. La planta del recinto es aproximadamente cuadrada, con dos entradas, correspondientes al Alto y Bajo Egipto, en el lado oriental. El

El templo egipcio semeja un verdadero microcosmos. Es la densificación de la naturaleza terrestre y de la celeste. Sus columnas en forma de palmeras se alzan hacia la bóveda celeste que es la cubierta. En ésta se

representa el cielo azul poblado de constelaciones y por los dioses zodiacales y estelares que navegan por el universo.

El Imperio Antiguo. La definición de lo que sería la estatuaría egipcia no se

produjo propiamente hasta la III Dinastía. El reinado de Zoser no solo marca un hito arquitectónico, supone, más en el rostro que el aún esquemático tratamiento del cuerpo, una resolución formal que se aleja de las blandas formas tinitas.

Este tipo alcanza en el Imperio Antiguo su expresión más apurada en la estatua entronizada de Kefrén. En el conjunto funerario de Mikerinos encontramos una de las más bellas. Esta, muestra al rey en posición avanzada con respecto al plano-soporte, acompañado por la diosa Hator y una figura femenina que representa el domo denominado del Perro Negro. Para muchos, estas figuras constituyen la primera aparición de la belleza femenina.

El Imperio Medio surge tras ese período de confusión, y con él se intenta recuperar el modo de hacer de las dinastías que pueden considerarse clásicas. La escultura de la época de Kefrén y de Mikerinos se convirtió en modelo de un academicismo que perduraría a lo largo de esta etapa.

Los egipcios poseyeron la noción primigenia del juicio final, codificada siglos después por el cristianismo. Osiris aparece con una balanza en las manos frente al alma de un difunto. Se han encontrado tumbas sin nombre porque la identidad fue borrada por los desmerecimientos acumulados en su face terrestre, interpretando el juicio final de Osiris.

EL ISLAM

La palabra árabe Islam significa 'entregarse' en la acepción literal, pero el Corán establece un sentido religioso, "someterse a la voluntad o a la ley de Dios". La persona que practica el Islam es musulmán (del árabe muslim, "el que se somete a Dios"). A los musulmanes les ofende que se les llame mahometanos y se piense que la religión musulmana fue fundada por Mohammed, lo que implica un culto a su persona, lo cual está prohibido en el Islam. Mohammed (el alabado) es un ser mortal, es el mensajero de Alá.

Conforme al Corán el Islam es la religión universal y primordial, incluso la propia naturaleza es musulmana ya que obedece de modo automático las leyes que Dios ha establecido en ella. Para los seres humanos, que

tienen libre albedrío, la práctica del Islam no implica obediencia sino la aceptación libre de los mandamientos divinos.

Un musulmán es un seguidor de la revelación divina (recogida en el Corán) por mediación del profeta Mohammed, lo que le convierte en miembro de la comunidad islámica (umma islamia)

La población musulmana mundial se considera que es más de 1000 millones de creyentes. El Islam ha florecido en muy diversas regiones climáticas, culturales y étnicas. Los principales grupos étnicos que componen la comunidad musulmana engloban a los árabes, los pueblos turcos y otomanos (Turquía, regiones de la antigua URSS y Asia Central), iraníes, afganos, indo-musulmanes (Pakistán, India y Bangladesh), comunidades del Sureste Asiático (Malasia, Indonesia y Filipinas) y chinos. En Europa el Islam es la segunda religión más importante después del cristianismo.

Doctrina islámica

Las dos fuentes fundamentales de la doctrina y de las prácticas islámicas son el Corán y la sunna, así como la conducta ejemplar del profeta Mohammed.

El Corán recoge los diferentes pasajes revelados al profeta Mohammed por Dios mediante el arcángel (Gibrel) durante los casi 22 años de su vida profética (610–632). Está dividido en 114 capítulos de desigual extensión (suras), el más breve contiene sólo 3 versículos y el más amplio 306 versículos largos.

La sunna

La segunda fuente esencial del Islam, la sunna o ejemplo de la vida del Profeta, es conocido a través del hadit, la recopilación de tradiciones basadas en lo que dijo o hizo el Profeta con respecto a diversos asuntos. A diferencia del Corán, que fue memorizado por muchos creyentes durante sus vidas –y que fue recopilado en forma escrita muy pronto.

La transmisión del hadit fue en gran parte oral y datan del siglo IX las actuales colecciones autorizadas. A diferencia del Corán, el hadit no es considerado infalible. Aunque el hadit fuera transmitido sobre todo de forma oral, se admitió que pudo introducirse el error en la transmisión humana de ahí que el hadit sea una fuente secundaria respecto al Corán.

Dios

El monoteísmo es la materia central para el Islam, una creencia en un solo Dios (Alá), unitario y omnipotente. Creer en una pluralidad de dioses o en la extensión de la divinidad de Alá a alguna persona es rechazada. Dios creó la naturaleza a través de un primordial acto de misericordia, de lo contrario existiría la nada. Además dotó a cada elemento de su creación de su propia naturaleza, o de leyes que gobiernan su conducta para que sigan una pauta característica.

El resultado es un conjunto armónico, bien ordenado, un cosmos en el que cada cosa tiene su propio lugar y sus limitaciones, por lo que en la naturaleza no aparecen desequilibrios, trastornos o rupturas. Dios preside y gobierna el Universo, que con su ordenado funcionamiento es el signo y la prueba principal de la existencia de Dios y de su unidad. Las alteraciones del orden natural en forma de milagros sucedieron en el pasado. Aunque el Corán acepta los milagros de los profetas primitivos (Noé, Abraham, Moisés, Jesús y otros); el milagro del Profeta Mohammed es el Corán, prodigio que ningún humano puede realizar o repetir revelado a un Mohammed, que no sabía leer ni escribir.

Dios cumple cuatro funciones fundamentales respecto al Universo y a la humanidad en particular: creación, sustento, dirección y juicio. Dios, que creó el Universo por su absoluta misericordia, está obligado también a mantenerlo; toda la naturaleza ha sido subordinada a la humanidad, que puede explotarla y beneficiarse de

ella. Sin embargo, el último objetivo de la humanidad consiste en existir para el "servicio de Dios", es decir, para adorarle sólo a él y construir un orden social ético, justo y libre de corrupciones.

Profetas

Dios ha enviado profetas a la Tierra consecuencia de la debilidad moral de la humanidad para enseñar tanto a los individuos como a los Estados el correcto comportamiento moral y espiritual. Tras la creación y sustento, la misericordia de Dios se consuma en estos actos de orientación. Aunque el bien y el mal estén registrados en el corazón humano, la incapacidad o el rechazo de muchas personas para descifrar ese registro hace necesaria la dirección profética. Esta guía es universal; nadie en la Tierra ha sido despojado de ella. Adán fue el primer profeta y tras su expulsión del Edén, su falta recibió el perdón de Dios (por esta razón el Islam no acepta la doctrina del pecado original). Noé, Idris, Salomón y José, Zacarías y David también son considerados profetas. Los mensajes de todos los profetas emanan de una misma fuente divina, las tablas de la revelación, la palabra de Dios desde el principio de los tiempos. También se le conoce como el Libro Celeste, transmitido al profeta Mohammed por la intervención del arcángel Gabriel (Gibrel). Las religiones, por lo tanto, son en síntesis una, aunque adquieran diferentes formas institucionalizadas. Los profetas constituyen una unidad indivisible y se debe creer en todos ellos, ya que aceptar a unos y rechazar a otros equivale a negar la verdad divina. Jesús (Isa), sin embargo, es considerado un profeta al que Dios arrebatara antes de morir en la cruz.

Todos los profetas son humanos; no participan de la divinidad, pero son los modelos más altos y valiosos para la humanidad.

El día del Juicio

Las actividades divinas de creación, sostenimiento y dirección concluyen con el acto final del Juicio. El día del Juicio la humanidad será reunida y todos los individuos serán juzgados tan sólo por sus hechos. Los "elegidos" irán al Jardín (el paraíso), y los "perdedores" irán al infierno, aunque Dios es misericordioso y perdonará a los que lo merezcan. Además del Juicio Final, que afecta a los individuos, el Corán reconoce otra clase de juicio divino, que afecta a la historia de las naciones, pueblos y comunidades. Las naciones, como los individuos, pueden estar corrompidas por la riqueza, el poder y el orgullo, y si no se reforman serán castigadas con la destrucción o juzgadas por pueblos más virtuosos.

Las bases sobre las que se apoya el Islam son cinco:

Cinco deberes, conocidos como los "pilares del Islam", se consideran fundamentales en su práctica y son el centro de la vida de la comunidad islámica.

1- La profesión de fe

De acuerdo con el absoluto compromiso del Islam con el monoteísmo, la primera obligación es la profesión de fe o testimonio (shahada): "No hay más Dios que Dios y Mohammed es su enviado". Esta profesión debe ser hecha pública por cada musulmán al menos una vez en su vida "de forma verbal y con total asentimiento de corazón", y señala el ingreso de un individuo en la comunidad islámica.

2- La oración

La segunda obligación es la de las cinco oraciones diarias. La primera oración tiene lugar antes de la salida del sol; la segunda, al mediodía; la tercera, entre las tres y las cinco de la tarde; la cuarta después de la puesta del sol y la quinta antes de acostarse y antes de la medianoche. Durante la oración los musulmanes miran en dirección a la Kaaba, situada en el centro del al-Haram (el 'lugar inviolado'), la gran mezquita de La Meca (Makka).

Durante la oración hay que permanecer en principio de pie, acto seguido hacer una genuflexión a la que suceden dos postraciones, y ha de tomarse asiento, por último. En cada una de estas posturas se recitan

determinadas oraciones y fragmentos del Corán. Como paso previo al inicio de la oración, el devoto tiene que hacer las abluciones que consiste en lavar todas las partes con agua limpia y pura.

Antes de cada oración comunitaria se hace una llamada pública desde un minarete (alminar) de la mezquita por el almuédano (del árabe al-mu'addin, 'el que llama a oración'). Actualmente la llamada se hace por megafonía para que se pueda oír a distancia.

A primera hora de la tarde de los viernes se realizan oraciones especiales de carácter comunitario en las mezquitas. Son precedidas por un sermón desde el púlpito pronunciado por el imán. En los dos días de fiesta religiosa anual, llamados Ids (uno de ellos al concluir el mes de ayuno del Ramadán y el otro después de la peregrinación a La Meca), se celebran por la mañana oraciones especiales seguidas de sermones. Estos rezos se efectúan en las mezquitas o en un espacio abierto en los exterior dispuesto para este fin.

3- La limosna

La tercera obligación fundamental de un musulmán es entregar el zakat (limosna). Esta es exigida a los miembros acomodados de la comunidad, para ayudar a los pobres y a los necesitados. También se utilizó para captar conversos al Islam, la redención de cautivos de guerra, el auxilio de personas con grandes deudas, la financiación del Yihad (la guerra santa), la sanidad y la educación y para facilitar viajes y comunicaciones. Sólo cuando se ha entregado el zakat se considera legítima y purificada el resto de la propiedad y fortuna de un musulmán.

4- El ayuno

La cuarta obligación es el ayuno del mes del Ramadán. Puesto que el calendario islámico es lunar, las festividades islámicas no se limitan a una única estación. Este año han coincidido con el día 9/12/99 hasta 8/01/2000. Durante el mes de ayuno las personas deben abstenerse de comer, beber, fumar y mantener relaciones sexuales desde el amanecer hasta la puesta del sol y evitar todo pensamiento o acto pecaminosos. Si una persona no puede cumplirlo por hallarse enferma o de viaje, no es necesario que ayune, aunque debe compensarlo en días posteriores. Se exime de ello a los niños, a las embarazadas y las mujeres en periodo, o cualquier persona que no pueda cumplirlo por causas de salud o caso fortuito.

5- La peregrinación

La quinta obligación es la peregrinación a la Kaaba, en La Meca. Todo musulmán adulto capacitado físicamente y dotado de bienes suficientes debe realizar esta peregrinación por lo menos una vez en su vida.

Celebrado durante los primeros 10 días del último mes del año lunar, el rito exige que los peregrinos se encuentren en un estado de absoluta pureza vistiendo tan sólo una prenda blanca inconsútil, que representa al ser humano despojado de posesiones, se abstengan de derramamiento de sangre de cualquier ser vivo aunque sea una mosca y de cortarse las uñas o el pelo y eviten cualquier tipo de vulgaridad. Los componentes principales de este prolongado rito son las siete vueltas a la Kaaba, correr a paso ligero entre los dos túmulos próximos al santuario por siete veces, caminar los 3,827 kilómetros hasta Mina, después seguir los 11, 263 kilómetros hasta Arafat, permanecer allí por la tarde para escuchar un sermón, regresar andando a La Meca, ofrecer un sacrificio en memoria del intento de Abraham (Ibrahim) de sacrificar a su hijo (Ismael, según el Corán, y no Isaac), y de nuevo correr en torno a la Kaaba.

En años recientes los viajes aéreos han permitido a los musulmanes de todas las regiones del planeta realizar la peregrinación. En los últimos años se registraron cerca de dos millones de peregrinos, proclamando todos en voz alta el nombre de Dios. No se puede imaginar la majestuosidad del acto, los hombres y mujeres de todas las razas vestidos con una modesta prenda blanca inconsútil, ricos y pobres todos iguales proclamando el nombre de Dios.

A través de los siglos, la Kaaba ha desempeñado un importante papel como punto de reunión de investigadores islámicos para intercambiar, discutir y difundir ideas. Durante las dos últimas décadas, la

peregrinación ha servido también para promocionar la solidaridad política en el mundo musulmán.

La Kaaba y Jerusalén (el Quds) son los principales santuarios musulmanes. Los centros más importantes de la vida islámica son las mezquitas, donde se realizan oraciones a diario y especialmente los viernes (día festivo para los musulmanes).

Aparte de estas cinco instituciones básicas, el Islam impone la prohibición del consumo de alcohol, jugar al bingo y las apuestas, además de la prohibición de comer la carne de animales y pájaros muertos, la sangre y la carne de cerdo.

La familia

La comunidad islámica primitiva aspiraba a consolidar la familia a cambio de abandonar las antiguas fidelidades tribales . El Corán insiste en la piedad filial y en el "amor y misericordia" que deben existir entre marido y mujer. Se declara igual a hombres y mujeres. La fidelidad conyugal es una obligación , y el adulterio probado se castiga severamente a ambos.

El Corán aboga por medidas destinadas a mejorar la condición de la mujer, insiste repetidas veces en el tratamiento cariñoso a las mujeres y concede a las esposas el derecho al divorcio en caso de malos tratos. El Corán permite la poligamia con matizaciones muy estrictas. El abuso de ella ha conducido en los últimos años a la promulgación de leyes reformadoras de contexto familiar en casi todos los países musulmanes.

ASIA

• INDIA

La india esta ubicada en Asia y ocupa una vasta región en la península de Dakshin.

La inexistencia de pensamiento social escrito en el decurso milenar en la India, a pesar de la complejidad de su sistema de castas y la proliferación de pequeños reinos feudales, se achaca principalmente a dos factores: a la primacía de lo religioso en la vida subjetiva y objetiva del archipiélago de pueblos y culturas que se denomina India, únicamente por comodidad semántica, y a la inclinación natural de sus pensadores a expresarse a través de parábolas enigmáticas despojadas de congruencia racional, conforme a los patrones del pensamiento occidental.

En la India todo esta relacionado con la religión, la organización social, económica, el estado, la naturaleza, la vida cotidiana. En la india no existe una estructura global de valores, un código moral, o sea, una corporación o comunidad religiosa, una eclessia.

El principal monumento jurídico de la india es el Código de Manú. Este llevo a tener mayor trascendencia por consecuencia de acontecimientos políticos. Los brahmanes, casta privilegiada es la que mas se atribuye todos los derechos a fin de mantener su hegemonía sobre los demás.

• LAS CASTAS

Las clases sociales, tal como nos las describe el Código de Manú fueron cuatro: Bracmanes, Kchatrayas, vaisys y sudras.

La sociedad se explica por un sistema de castas basado en consideraciones de naturaleza sagrada o mística, puesto que las divisiones o subdivisiones sociales corresponden a jerarquías de orden religioso como es conocido.

Los **brahmanes o sacerdotes** son la encarnación terrenal de potencias divinas conjugadas en Brahm, que es la unidad sustancial de todo.

Correspondía a los brahmanes ser los consejeros del rey quien no debía emprender actividad alguna sin previo consejo de los mas destacados brahmanes.

Los **Kchatriyas o guerreros**. Estaban un poco por debajo de los brahmanes gozaban de numerosos privilegios y se dedicaban exclusivamente a la milicia.

Los **Vaisyas o comerciantes**. Sus actividades eran la agricultura, la ganadería, el comercio y la industria.

Sudras o esclavos. Representaban la casta social mas baja y despreciada de la India.

Puntos fuertes del Hinduismo.

- + La creencia en una realidad Suprema, omnipresente, inmaterial y espiritual, animadora de todo fenómeno.
- + La creencia en un conocimiento de lo Divino y en la unión con él como finalidad de la vida.
- + La creencia en una vida futura cierta, con retribuciones apropiadas a los actos.
- + La creencia en la solidaridad de la sociedad en la que se nace, como divinamente instituida y superior al individuo.
- + La aptitud para hacer que la religión se compenetre completamente con la vida de sus adeptos.

Puntos débiles del Hinduismo.

- + Falta de carácter personal y de responsabilidad en el Ser Supremo.
- + Falta de valor permanente o del ideal moral en la persona humana.
- + Falta de norma moral universal, salvo las distinciones sociales.
- + Imposibilidad de mejorar en la posición social de la persona, excepto después de la muerte.
- + Imposibilidad de mejora en el orden general de la sociedad excepto en las enseñanzas de unos cuantos reformadores que no han sido escuchados

Puntos fuertes del Budismo.

- + La instancia y seguridad de su propuesta.
- + Su hincapié en la actitud interior de la persona.
- + Cierta noble sinceridad en su ética.
- + La renuncia del Yo como requisito de salvación.
- + Sus admirables cinco primeros mandamientos.
- + Su enseñanza de una ley moral.
- + Ciertas admirables cualidades de su fundador.
- + Su repudio eficaz del régimen de castas.

Puntos débiles del Budismo.

- + Su ateísmo originario.
- + Su impersonalísimo fundamental.
- + Su poca estima de la vida y del cuerpo humano.
- + Su poca estima de la mujer y de la familia.
- + Su poca estimación por el mundo que nos rodea.
- + Su enfrentamiento de la iniciativa individual.
- + Su rechazo de las responsabilidades sociales.
- + Su repudio de la idea de progreso.
- + Su excesivo hincapié en la salvación del individuo

Puntos fuertes del Taoísmo.

- + La íntima relación de cada ser humano con el Ser Supremo.
- + Su doctrina de que el hombre perfecto debe seguir el " Divino Sendero".
- + La enseñanza de su fundador de devolver bien por mal.
- + Su idea del "hombre bueno", manteniendo aún en sus últimos períodos de degradación.

Puntos débiles del Taoísmo.

- + Su ser supremo insuficientemente personal y responsable.
- + El ejemplo positivamente innoble de su fundador al evadir las dificultades; el no organizarse para la reforma.
- + Su deficiente consideración de los malos del mundo.
- + Su inadecuado aprecio de los fenómenos y recursos físicos, desalentador para la investigación científica.
- + Su excesivo hincapié en la inactividad (wu – wei), amenguadota del esfuerzo humano.
- + Su carencia de un principio entusiasta e imperativo para la vida; sus consejos mayormente negativos.

CHINA

El confucianismo , que había sido instituido como ideario del estado por el

emperador Wu (140–187) de la casa Han, deja de ser el único código ético del hombre, deja de ser la vértebra que organiza la vida social y deja también de ser el patrón moral que el poder central inculca con éxito en la población.

Esta debilitación viene acompañada de un segundo gran cambio: la pujanza que va cobrando, o ya ha cobrado, ese sistema de pensamiento talmente foráneo para los chinos, esa religión de ruedas y mándalas, que llega cargada de nuevos dioses y nuevas creencias, llamada budismo: el budismo arraiga.

En tercer lugar, es crucial la revitalización del taoísmo, el cual conocido

ahora bajo el nombre de las oscuras doctrinas, o las oscuras enseñanzas (xuanxue), origina una serie de obras de arte importantes y cuenta con un abanico de personajes cuyo ideal de vida está a años del confucianismo; fijémonos, por ejemplo, en los "siete genios del bosque de bambú".

Fijémonos también en la escuela cosmológica, llamada del yin, y el yang, o mejor dicho, en aquellos a los que se consideraba sus iniciadores: los fangshi. Pues bien, cada una de estas corrientes produjo antes y durante la dinastía Jin una corriente que permanece en el sustrato chino. Si nos acercamos a cualquier aspecto de la cultura china: filosofía, medicina, artes marciales, historia, literatura, con estas ideas nos será más fácil comprenderla y disfrutar de ella.

LA SABIDURÍA CHINA

Antes del principio era el caos. Todos los sonidos, sin nada para oírlos; todas las formas, sin nada para verlas. La noche sucedía a la noche en la infinitud de los tiempos.

Cuando llegó el momento, Pan Koo, el gigante dormido, emergió del caos. Cuando despertó se sintió ofendido por el vacío que vio a su alrededor y lo rompió de un golpe.

Lo que cedió, flotó por los aires y fue hacia arriba, lo que resistió se hundió, formando así el Cielo y la Tierra.

El aliento de Pan Koo se convirtió en el viento y las nubes, su voz en el

estruendo del trueno, su ojo izquierdo en el sol, su ojo derecho en la luna, sus cabellos y el pelo de su barba en

las estrellas, y el sudor de su frente en la lluvia y el rocío. Las pulgas de su cuerpo se transformaron en hombres y

mujeres. De esta forma empezó el mundo.

La historia tradicional de China comienza con ocho personajes muy importantes:

los Tres Augustos (Fou-hi, NiuKoua y Chen-nong) y los Cinco Soberanos

(Houang-ti, Tchouan-hiu, Kao-sin, Yao y Chouen). Todos ellos fueron los fundadores de la civilización china.

.

• CONFUCIO

Confucio, en chino Kongfuzi (c.551–479 A.C.), filósofo chino, creador del

confucionismo y una de las figuras más influyentes de la historia china. Según la tradición Confucio nació en el Estado de Lu (hoy, provincia de Shandong) en el noble clan de los Kong.

Su nombre original era Kong Qiu. Relatos de su vida recuerdan que su padre, comandante de un distrito en Lu, murió tres años después que Confucio naciese, y dejó a la familia en la pobreza; Confucio, sin embargo, recibió una esmerada educación. Se casó a los 19 años y tuvo un hijo y dos hijas. Según dicen, durante los cuatro años posteriores a su matrimonio la pobreza le impulsó a realizar labores de criado para el jefe del distrito donde residía.

Su madre murió en el año 527 A.C., y después de un periodo de luto empezó su carrera de maestro. Solía viajar de un lado para otro e instruir a los contados discípulos que se habían reunido en torno suyo. Su fama como hombre de saber y carácter, con gran veneración hacia las ideas y costumbres tradicionales, pronto se propagó por el principado de Lu. En la segunda mitad de la época de la dinastía Zhou, el Gobierno central se había degenerado en China y la intriga y el vicio predominaban.

Confucio lamentó el desorden de aquellos tiempos y la falta de modelos morales. Llegó a creer que el único remedio era convertir a la gente a los principios y preceptos de los sabios de la antigüedad. Por esta razón enseñaba a sus alumnos los clásicos antiguos de la literatura china.

También subrayó la importancia de la música, la música china de esta época tenía funciones ceremoniales y religiosas en las prácticas del Estado y del culto. Propugnaba el gran valor del poder del ejemplo. Los gobernantes, decía, sólo pueden ser grandes si ellos mismos llevan vidas ejemplares y se guían por principios morales, de esta forma en sus estados se estimularía a los ciudadanos que llegarían a ser prósperos y felices. Una tradición popular sobre la vida de Confucio establece que a los 50 años fue nombrado magistrado de Zhongdu, y al año siguiente ministro del crimen del Estado de Lu.

Su administración fue un éxito; estableció reformas, la justicia fue administrada con imparcialidad y el crimen también fue erradicado. Lu llegó a ser tan poderoso que el gobernante de un Estado vecino intrigó para conseguir la destitución del ministro. Es más probable, sin embargo, que sólo fuera un funcionario menor, pero en cualquier caso Confucio dejó su cargo y en el 496 A.C., y viajó por diferentes territorios impartiendo clases y esperando en vano que algún otro príncipe le permitiera emprender medidas de reforma. En el año 484 A.C., después de que su búsqueda de un gobernante ideal se revelara por completo infructuosa, volvió por última vez a Lu.

Pasó los años que le quedaban, escribiendo comentarios sobre los autores clásicos. Murió en Lu y fue enterrado en una tumba en Qufu, Shandong. Confucio no dejó escritos los principios de su filosofía; éstos fueron transmitidos sólo a través de sus discípulos. El Lunyu (Analectas), obra recopilada por alguno de sus seguidores, es considerada la fuente de información más fidedigna sobre su vida y enseñanzas. Una de las obras históricas que según se dice él mismo había recogido y editado, el Ch'un Ch'iu (Anales de primavera y otoño), es un relato analítico de la historia china en el Estado de Lu desde el 722 al 481 A.C. Deseaba ser conocido como un transmisor más que como un pensador, y por este motivo restableció el estudio de los libros antiguos. Sus enseñanzas se convirtieron en libros de texto de las generaciones chinas posteriores. Confucio fue muy venerado durante su vida y en años sucesivos.

Aunque él mismo tenía poca fe en lo sobrenatural, ha sido reverenciado por millones de personas casi como una divinidad. El conjunto de las enseñanzas de Confucio tuvo un carácter práctico y ético, más que religioso.

Afirmaba ser un restaurador de la moralidad antigua y mantenía que los propios actos externos basados en las cinco virtudes, bondad, honradez, decoro, sabiduría y fidelidad, encierran el conjunto del deber humano. El venerar a los padres, vivos y muertos, fue uno de sus conceptos claves. Su idea del Gobierno era paternalista, y ordenaba a todos los individuos a cumplir con rigor sus obligaciones hacia el Estado.

En los siglos posteriores sus enseñanzas ejercieron una poderosa influencia en la filosofía china y en la historia de China.

Confucionismo

El Confucionismo es el principal sistema de pensamiento en China; se desarrolló a partir de las enseñanzas de Confucio y sus discípulos, y tenía que ver con los principios de la práctica del bien, la sabiduría empírica y las propias relaciones sociales. El confucionismo ha influido en la actitud china ante la existencia, fijando los modelos de vida y pautas de valor social, y proporcionando la base de las teorías políticas e instituciones chinas.

Desde China se extendió a Corea, Japón y Vietnam y en las últimas décadas ha despertado interés entre los eruditos de Occidente. Aunque el confucionismo llegó a ser la ideología oficial del Estado chino, nunca ha existido como una religión establecida con una iglesia y un clero. Los eruditos chinos alabaron a Confucio como gran maestro y sabio, pero nunca lo adoraron como a un dios.

Confucio tampoco se proclamó a sí mismo una divinidad. A diferencia de las iglesias cristianas, los templos erigidos en honor a Confucio no eran lugares en los que grupos organizados se reunían para alabarle, sino edificios públicos diseñados para ceremonias anuales, en particular el cumpleaños del filósofo.

Escuelas Confucianas de Pensamiento

Después de la muerte de Confucio surgieron dos escuelas importantes de

pensamiento: una representada por Mencio, la otra por Hsün-tzu (Hsün K'uang, 300–c. 235 A.C.). Mencio continuó las enseñanzas éticas de Confucio acentuando a bondad innata de la naturaleza humana.

Creía, no obstante, que la bondad original del ser humano puede envilecerse por el propio esfuerzo destructivo inmersa en un ambiente perverso. El problema de la cultura moral consiste, por esta razón, en preservar o al menos en restaurar la bondad que es un derecho renacimiento de cada uno. En el orden político, Mencio es considerado a veces como uno de los primeros defensores de la democracia, pues anticipó la idea de la supremacía del pueblo sobre el Estado.

En oposición a Mencio, Hsün-tzu afirmaba que las personas nacen con una naturaleza perversa pero

susceptible de regenerarse gracias a la educación moral. Creía que los deseos han de estar guiados y moderados por las reglas de la corrección y que el carácter deber ser instruido mediante un cumplimiento metódico de los ritos y por la práctica de la música.

Este código ejerce una influencia poderosa sobre el carácter al dirigir de una forma correcta las emociones y proporcionar armonía interna.

Hsün-tzu fue el principal exponente del ritualismo en el confucionismo.

• LAO TSE

Lao-tsé (c. 570–c. 490 A.C.), filósofo chino considerado el fundador del

taoísmo. La confusión en torno a su fecha de nacimiento radica en la leyenda según la cual instruyó a Confucio; en realidad, si Lao-tsé existió fue en la persona de un filósofo anónimo del siglo IV A.C. que atribuyó su trabajo a este sabio legendario. Según la leyenda, Lao-tsé nació en la provincia de Henan y fue un bibliotecario de la corte. Se supone que dejó escrito el Tao Te-King (Libro de la Vía y de la Virtud), el gran tratado filosófico chino, cuando abandonó china para irse a vivir a un lugar desconocido de Occidente.

Con mucho el TaoTe-King es la obra literaria más traducida del chino y tuvo una enorme influencia en el pensamiento y la cultura orientales. Este libro, que cuenta con tan sólo 10.000 caracteres, fue redactado hacia el año 300 A.C. y parece ser una antología que recoge antiguas enseñanzas, aunque la densidad de su estilo sugiere que es obra de un único autor. La mayor parte del libro está compuesta por rimas y puede ser leído como un largo poema filosófico.

Enseña que "elcamino" (dao) del mundo se realiza con mayor aprovechamiento abandonando las categorías y los valores en favor de la percepción espontánea. El sabio busca "no hacer nada" (wu wei) y deja que las cosas sigan su curso natural; así, como estaba destinado a un monarca, al rey que pretenda ser inteligente y apto se le recomienda que mantenga a su pueblo en la sencillez y la pasividad para que así pueda amoldarse a la naturaleza, auténtica meta del hombre.

Relatos y mitos posteriores integraron a Lao-tsé en la religión china, convirtiéndole en una deidad principal de la religión taoísta que revelaba los textos sagrados a la humanidad; algunas leyendas sostienen que tras salir de China se convirtió en Buda.

Taoísmo

Taoísmo es un sistema religioso y filosófico chino, que data del siglo IV A.C.

Entre las escuelas de pensamiento de origen chino, la influencia del taoísmo ó lo ha sido superada por la del confucionismo.

Influencia del Taoísmo en las artes marciales

Las Artes Marciales se ven profundamente influenciadas por el Taoísmo. La palabra "Tao" ó "To", aparece por primera vez en el libro "Tao Te Ching" escrito por Lao-tsé, quien pensaba que Tao es el principio del Cosmos. Es el ser metafísico absoluto que va mas allá del tiempo y del espacio. El dijo: "Si tu puedes hablar de algo, ese algo ya no es Tao. Luego entonces, cual es el Origen del Tao? Para contestar a esto, es necesario examinar cuidadosamente la estructura de los caracteres chinos y coreanos.

El carácter chino de Tao, tiene dos connotaciones: Vía y Cabeza, en donde la Vía significa caminar, y la Cabeza significa pensar. Caminar significa la acción y Pensar significa el ser filosófico. En coreano, To tiene

el mismo origen de carácter de "Topta", que significa ayudar. Esto se puede interpretar como "dar y recibir ayuda", lo cual significa que todos los seres en el universo tienen la relación mutuamente. En muchos libros sobre Taoísmo han enfatizado que Tao es necesario para mantener el orden del mundo.

JAPÓN

El pueblo japonés es sumamente consciente de su pasado histórico. Como materia curricular la historia goza de gran importancia, tanto en las escuelas como en la universidad. No es extraño ver en la portada de los periódicos noticias relacionadas con hallazgos arqueológicos u otro tipo de acontecimientos de relevancia histórica, y en televisión es frecuente la emisión de documentales que se ocupan del pasado. Los japoneses valoran los contactos con las culturas china y coreana como formadoras de su cultura, y las relaciones con Occidente, durante el siglo cristiano y a partir del siglo XIX, como igualmente determinantes en su andadura como nación.

Son conscientes de los daños ocasionados por Japón durante sus agresiones imperialistas en Corea, China y Manchuria, y de su responsabilidad en la Segunda Guerra Mundial. El pasado de Japón es dividido por los propios japoneses en siete grandes etapas o edades: prehistórica o senshi, protohistórica o genshi, antigua o kodai, medieval o chūsei, premoderna o kinsei, moderna o kindai, y contemporánea o gendai. Cada una de ellas suele subdividirse en unidades de periodicidad más específicas.

Edad prehistórica o Senshi

Los primeros datos conseguidos sobre la población del archipiélago japonés datan de hace 30.000 años, aunque es probable que las islas estuvieran habitadas previamente. Dado que no existen documentos escritos anteriores al siglo VIII, todo estudio con anterioridad a estos ha de basarse en restos arqueológicos y fuentes documentales chinas o coreanas que hagan referencia a Japón. Los arqueólogos dividen la prehistoria en cuatro grandes períodos: una etapa paleolítica y precerámica anterior al 10.000 a.C.; el período Jōmon (ca.10.000–ca. 300 a.C.) durante el cual se introdujo la fabricación de la cerámica; el período Yayoi (ca.300 a.C.–300 d.C.) en el que la utilización del metal y la agricultura de carácter sedentario se generalizaron; y el período Kofun (ca.300–710), edad de las grandes tumbas, que evidencian los inicios de la centralización del poder político.

Este último período de transición a la era histórica, en la que se incorpora la escritura, es también encuadrado en el período protohistórico.

Edad protohistórica o Genshi

Antes de finalizar el período Yayoi, desde alrededor de mediados del siglo III, los clanes en la región de Yamato y en otras áreas del centro y oeste de Japón comenzaron a levantar montículos funerarios donde enterrar a sus jefes. Las de mayor dimensión se elevaron en Yamato, zona de mayor preeminencia que controlaba políticamente el resto del país. El período Asuka (593–710) marca la fase final de esta transición entre el período protohistórico y su entrada en la historia. Este período arranca del establecimiento de la emperatriz Suiko en su palacio de Toyoura en la región de Asuka en Yamato, al sur de la actual Nara. Ese mismo año, 593, el príncipe Shōtoku se convirtió en su regente. El budismo, introducido a mediados del siglo VI encontró en él y en su corte el mayor apoyo que pudo imaginar. Tanto en arquitectura y urbanismo, como en política, se siguieron los modelos chinos y coreanos y, tomando prestada su escritura, se comenzaron a recoger los primeros anales históricos. Desde el siglo VIII Japón era el segundo país de Asia Oriental, sólo inferior a China, en sus realizaciones políticas y culturales.

Los japoneses asimilaron muchos elementos de la civilización china. Sin embargo, en casi todos los campos marcaron con su propia impronta lo que habían aprendido, de modo que mantuvieron un estilo cultural propio. Mil años después, Japón fue el primero de los países asiáticos orientales en adaptarse a la civilización

occidental. Pero, una vez más la fusión cultural resultante muestra el sello distintivo de la herencia histórica propia de Japón. Hoy, las viejas generaciones hablan con cierto tono despectivo de una "nueva raza" (sin-jinrui) de japoneses. Se refieren a los que nacieron después de la Segunda Guerra Mundial y poseen unos intereses y valores que se ven muy distintos a los suyos. Dicha generación, y las que le han seguido, parecen menos disciplinadas, más agresivas, individualistas, occidentalizadas y consumistas. Pero, aun así, es indudable que los shin-jinrui comparten la mayor parte de los valores culturales de sus mayores, haciendo hincapié en los que han contribuido a su destacada posición económica en el ámbito internacional: educación, trabajo duro, disciplina, armonía familiar y grupal, consenso y prioridad de los objetivos nacionales sobre los personales.

Más acordes con la cultura occidental que las pasadas generaciones, no por eso han dejado de identificarse con la historia y la cultura de su país.

Edad antigua o Kodai

En el 710 una nueva capital fue diseñada de nueva planta en Nara según los modelos de la capital china de Chang'an de la dinastía Tang. Durante los años que en esta ciudad se mantuvo la capitalidad, Japón recibió numerosas influencias culturales y tecnológicas del continente. Se compilaron las primeras crónicas históricas, el Kojiki (712) y el Nihon shoki (720); el budismo y el confucianismo fueron utilizados con fines políticos para favorecer a la autoridad en el poder y los templos se ramificaron extendiendo sus brazos por todo el país; se centralizó el gobierno y se inició el censo de la población y de la posesión de la tierra. En el 794 se decidió un nuevo traslado de la capital, en esta ocasión se estableció donde se levanta hoy la moderna ciudad de Kyôto. Ésta iba a convertirse en el lugar de residencia permanente del emperador, y en la capital del país hasta el siglo XIX, cuando la capitalidad se trasladó a Edo, la actual Tokyo. El período que va desde el 794 al 1185 se denomina período Heian. Éste supuso la total asimilación de la cultura china y el florecimiento de una elegante cultura cortesana.

Políticamente la corte imperial se vio dominada por los nobles de la familia Fujiwara y encontró dificultades en la proliferación de fuertes dominios llamados shôen, y por tanto, en mantener su control sobre las provincias. Ante la inexistencia de una fuerza militar centralizada y efectiva, los clanes guerreros comenzaron a acumular poder, primero en las provincias y después en la corte. Así la familia de los Taira desplazó a los Fujiwara y ejerció su poder a mediados del siglo XII.

Etapas medieval o shûsei

Los Taira fueron barridos del poder en 1185, de nuevo por un clan guerrero, el encabezado por Minamoto no Yoritomo, quien recibió el título de shôgun, general en jefe de los ejércitos del emperador, y estableció un gobierno militar en Kamakura, una pequeña ciudad al este de Japón. Las cuatro primeras centurias de dominación del guerrero cubren el período Kamakura (1185–1333) y el período Muromachi (1333–1568), y suelen ser descritas como la era feudal de Japón. El gobierno del shôgun asumió el control de la administración de justicia, la sucesión imperial, y la defensa del país contra los intentos de invasiones mongolas a finales del siglo XIII.

Primero fue encabezado por Yoritomo y sus hijos, pero con posterioridad, dada la edad de los sucesores, fueron los regentes de la familia de los Hôjô quienes ejercieron el control sobre la nación. En 1333 una coalición encabezada por el emperador Go-Daigo, que pretendía restaurar la perdida autoridad, desbancó del poder a los Minamoto. Fue la familia de los Ashikaga, que había apoyado al emperador, quien consiguió de nuevo hacerse con el poder del shogunato. Ashikaga Yoshimitsu fue capaz de dominar a los poderosos clanes provinciales, que le ofrecieron su apoyo.

Cuando su fuerza se debilitó, dichos clanes comenzaron a rivalizar entre ellos y con el shôgun, lo que dio lugar al inicio de las guerras Ônin (1467–1477). El país entró en un período de guerra endémica conocido como "período de los Estados en Guerra" (1467–1568), en el que los señores feudales, ignorando el poder del shôgun y del emperador, se enfrentaron unos con otros por la hegemonía local.

Edad premoderna o kinsei

Desde mediados del siglo XVI se inició un movimiento en favor de la reunificación del país en el que destacaron como protagonistas Oda Nobunaga, Toyotomi Hideyoshi y Tokugawa Leyasu. El breve pero espectacular momento en el que Nobunaga y Hideyoshi ejercieron su poder y comenzaron a dar una nueva forma a las instituciones feudales es conocido como período Momoyama (1568–1600) o Azuchi–Momoyama.

Tras sucederse uno a otro en el poder, fue Tokugawa Leyasu el que, alcanzando una victoria definitiva sobre los seguidores de la casa de Toyotomi en la batalla de Sekigahara en 1600, asumió un poder que duraría cerca de doscientos cincuenta años en manos de su familia. Esta batalla marca el inicio del período Edo (1600–1868).

Leyasu estableció un cuidadoso orden político basado en un equilibrio en el que el shogunato controlaba Edo y el centro del poder, mientras que los daimyô, clasificados en función de su lealtad, gobernaban unos doscientos cincuenta feudos. Leyasu y sus sucesores fueron capaces de mantener la fortísima centralización del poder mediante este sistema, reforzando la distinción entre clases, institucionalizando para los daimyô un sistema de residencia alternada entre la capital y sus feudos, con la consiguiente lacra económica que suponía, erradicando el cristianismo, y controlando los contactos con el exterior. Esta estructura fue dominada por los samurai, y descansaban sobre el campesinado y los comerciantes las fuerzas económicas del país.

Edad moderna o Kindai

A pesar del opresivo sistema de gobierno de los Tokugawa, el país gozó de más de dos siglos de paz, en un relativo aislamiento del resto del mundo. Esta reclusión fue amenazada a mediados del siglo XIX por rusos, británicos y norteamericanos, quienes, lanzados por la revolución industrial a buscar nuevos mercados, presionaron a China y Japón para entablar contactos comerciales con estos dos grandes consumidores potenciales. El gobierno fue incapaz de mantenerse firme ante dichas presiones y tuvo que firmar tratados que dejaban en desventaja a Japón. Viendo la debilidad del poder del shôgun, los poderosos señores de Satsuma, Chôshû y Tosa, buscaron alianzas en la corte imperial para derrocar a los Tokugawa y restaurar el poder perdido al emperador. La restauración Meiji tuvo lugar en 1868 y marca el inicio de una nueva orientación del país, que pasó del aislamiento a la total apertura de sus fronteras no sólo territoriales, sino de todos los campos del saber.

Siguiendo los modelos occidentales, Japón redactó su primera constitución en 1889, lo que abrió el camino para un gobierno parlamentario. Inició una fructífera andadura industrial y consiguió el suficiente poder militar como para enfrentarse a China en 1895, a Rusia diez años después, y en 1910 anexionar Corea. El período Taishô (1912–1926) se caracterizó por el reconocimiento internacional de Japón como una de las grandes potencias, por su gobierno democrático, el crecimiento de su economía, y su participación en la diplomacia internacional.

El emperador Shôwa tomó el relevo en 1926, y continuó su papel de cabeza visible de la nación hasta 1989, año en el que falleció. El período Shôwa se inició con una mirada optimista, pero pronto, tras su agresión militar de Manchuria y China, Japón fue expulsado de la Liga de Naciones. El ultra nacionalismo y la opresión política dentro del país, llevó a su enfrentamiento con los Estados Unidos y las fuerzas aliadas en Asia y en el Pacífico.

Edad contemporánea o Gendai

La derrota de Japón en 1945, tras sufrir el bombardeo atómico, trajo consigo la ocupación del país por parte de los aliados, la desmilitarización, el desmantelamiento de los grandes imperios industriales de los zaibatsu, la renuncia del emperador a su divinidad, una nueva constitución, una mayor democratización, y un nuevo sistema educativo. Después de un largo y doloroso período de posguerra y reconstrucción del país, la economía japonesa empezó a ponerse a la cabeza del mundo industrializado en los años sesenta y setenta.

Las Olimpiadas de 1964, celebradas en Tokyo, ayudaron a su relanzamiento internacional. La nación prosperó gracias a los esfuerzos de los japoneses, que pusieron gran énfasis en la educación y la frugalidad. En los últimos años, bajo la presión internacional sufrida, ha iniciado la liberalización de su mercado con intentos de equilibrar una economía basada casi exclusivamente en la exportación, haciendo más sencilla la importación de productos extranjeros. Esta política se encuadra dentro de las iniciativas que se están realizando para conseguir la verdadera internacionalización de su sociedad.

La moral confuciana se extendió por primera vez como ideología oficial durante el periodo Edo (1600–1868). Reforzaba la práctica de actuación comunmente generalizada en familias y aldeas y ayudó a modelar la evolución de las instituciones modernas. En el centro de esta moralidad se hallaba la noción de sociedad como un conjunto de papeles y posiciones ordenados, diferentes e interdependientes. Se estableció bajo esta moral confuciana un sistema de clases en el que los samurai ocupaban el rango más alto, seguidos de campesinos, artesanos y mercaderes, en el orden citado.

Se consideraba que si cada clase llevaba adelante sus deberes, todo el sistema funcionaría y la prosperidad alcanzaría a todos. El individuo sería virtuoso si cumplía sus deberes y su comportamiento era el propio de la posición social que ocupaba. La familia era el mejor modelo, ya que en ella cada generación y cada sexo ocupaba el lugar que le correspondía. El valor de la familia, el paternalismo y la lealtad se convirtieron en rasgos dominantes de la sociedad en general, en la que el emperador era considerado el padre de toda la nación. Dentro de una empresa, la relación de empresario y empleado también puede considerarse en la misma perspectiva.

Desde que Japón rompió su aislamiento selectivo en 1854, el país experimentó enormes cambios y su modernización fue acompañada por una alta tasa de crecimiento. En menos de cien años la nación sufrió dos grandes golpes, uno la Restauración Meiji de 1868 y otro, su participación en la Segunda Guerra Mundial.

• AISLACIONISMO

Tipo de norma fundamental que preside las relaciones uni-plurívocas que las sociedades políticas pueden mantener entre sí [580]. La norma del Aislacionismo podría simbolizarse en la sociedad china de la dinastía Tsin (249–210), cuando el emperador Tse-Hoang-Ti mandó construir la Gran Muralla y quemó todos los libros de Confucio y de los letrados, a la par que abolió el sistema feudal. Sin embargo, es muy dudoso que la norma de Tse-Hoang-Ti fuese la del aislacionismo.

Acaso los ejemplos de esta norma, en su grado límite, habría que ir a buscarlos las utopías autárquicas (generalmente situadas en islas: la isla de Utopía, la isla de la Ciudad del Sol), que describen modelos de sociedad política apartada de todas las demás, autosuficientes, &c. No obstante, y sin llegar a este límite (que estará siempre mediatizado por la realidad de los intercambios mercantiles, religiosos, ...) la norma de tipo I ejerce su influjo en las políticas de co-existencia simple (pacífica) y en la norma de no-ingerencia en los asuntos de cada Estado.

Desde este punto de vista habría que concluir que la norma de tipo I, cuando no se lleva al límite, es acaso la que tiene mayor implantación en el conjunto de las sociedades políticas del presente. Es obvio que esta norma está desmentida cada vez con mayor frecuencia dado el incremento

de las relaciones comerciales, tecnológicas, ideológicas,... entre los diversos Estados de la sociedad universal

CONCLUSIONES

La conclusión a la que hemos llegado, después de mucho investigar, ha sido que el hombre siempre ha buscado un ideal, una forma de pensar a la que todos los hombres sean afines.

La realidad es que desde tiempos inmemoriales se ha demostrado de que encontrar una teoría afín o un pensamiento que todos los seres humanos compartan y crean es sumamente difícil.

La razón por la cual el hombre busca un pensamiento o sigue un pensamiento es porque quiere encontrar una razón de vivir, una razón que pueda explicar el porque existe, y para que esta en este mundo.

Mientras siga existiendo la humanidad, seguirán naciendo y renaciendo ideas, y seguirán creando conflicto entre los hombres de todas las religiones y de todas las culturas.

BIBLIOGRAFÍA

Castro Arenas, Mario, El Pensamiento Político, Ediciones S.R.L

Díaz, Laurentino, Historia del Derecho Antiguo, Tercera Edición.

Mi Enciclopedia, Editorial Gaisa, Volúmenes 2,5,6,7